

Pero hablando en serio, mientras Guatemala hace esto veamos cómo procede México. Por nuestra parte hay un piquete de fuerza federal en Comitán, ciudad de Chiapas á alguna distancia de la frontera con Guatemala; un batallón en Tapachula; parece que el 23; otro en Taxtla Gutiérrez, del que es jefe el coronel Don Jesús Oliver, y esto es todo.



EMPERADOR DEL JAPÓN.

A propósito de estos rumores de guerra, que nosotros consideramos remota, si no imposible, creemos de oportunidad dar á conocer á nuestros lectores algunos datos recogidos de las mejores fuentes, relativos á Guatemala.

EJÉRCITO GUATEMALTECO.

El ejército de aquella nación puede ascender hasta 25 ó 30,000 hombres mal disciplinados y no tiene caballería porque según manifestó un



EMPERATRIZ DEL JAPÓN.

Ministro de relaciones de allá al Sr. D. Juan Sánchez Azcona, Representante que fué de México en Centro América, la caballería resultaba completamente inútil dadas las condiciones de aquellos terrenos.



AMIDHA, BUDAH DE LOS JAPONESES.

El armamento es bueno, pues cuando el actual Presidente Reina Barrios fué á Europa co-

misionado por su antecesor el General Barillas, llevó entre otros encargos uno que realizó y que no es de perderse de vista: la compra de 30,000 fusiles sistema Mauser; hay además también fusiles Remington y cañones Bange.

Hay en Guatemala también una Escuela Militar fundada por un español Garrido hace bastantes años. Uno de sus directores fué el difunto general mexicano José Ceballos, quien posteriormente fué Gobernador del Distrito.

Hoy la dirigen oficiales españoles.

Sin embargo, hasta ahora se advierte que no han salido ni militares ni ingenieros de esa Escuela, que hayan adquirido alguna notoriedad.



MINISTRO DE MARINA DEL JAPÓN.

Prueba de esto es también que Guatemala tenga que solicitar los servicios de extranjeros para los empleos de alguna importancia como es el de Presidente de su comisión de límites con México, valiéndose en este caso del ingeniero americano Miles Roek.

Para instructores de su ejército se ha valido también siempre de oficiales extranjeros, generalmente españoles ó franceses.

El cuerpo de artillería lo instruye y dirige un teniente belga.

En fin, en Guatemala los soldados están mal vestidos y el calzado lo suprimen como artículo de lujo.



TOKUGAWA YERRÁS, CÉLEBRE EMPERADOR DEL JAPÓN, REFORMADOR Y GUERRERO.

El servicio militar es obligatorio, pero en constante renovación. Pasan á la asamblea, que es como una reserva, los que pueden pagar una cantidad y estos se reúnen cada ocho días para hacer ejercicios militares.

Los militares están muy mal retribuidos en esa República, pues un general de división sólo gana ciento veinticinco pesos, y como con esa cantidad no se pueden cubrir las exigencias de tan elevada gerarquía, sucede con frecuencia que aquellos jefes tienen que dedicarse también á algún modesto oficio para cubrir sus necesidades.

En Guatemala no tienen ningún canto de guerra propio. Las músicas militares tocan la Marcha Real española, la Retreta mexicana y para hacer los honores á su bandera la Marsellesa. Hace poco se le encargó á un compositor salvadoreño, que se encontraba allí, les compusiera un Himno Nacional, que más parece un canto fúnebre que guerrero.

Réstanos para terminar este artículo dar las gracias al Sr. Federico Gamboa, quien bondadosamente nos ha facilitado numerosas fotogra-



EMPERADOR DE CHINA.

fías, de las que reproducimos hoy algunas en este artículo, reservándonos el resto para futuros artículos sobre la vecina nación del Sur.

LA GUERRA ENTRE EL JAPON Y CHINA.

Nos parece de toda oportunidad en las presentes circunstancias.—cuando se está debatiendo en lucha armada, que lleva trazas de prolongarse por algún tiempo, la supremacía entre la



EMPERATRIZ DE CHINA.

China y el Japón en los asuntos internos de Corea—dar á conocer algunas impresiones y estudios sobre esos interesantes países.

Principiamos por la manzana de la discordia entre chinos y japoneses: por Corea "el Reino de las Hermitas," como lo llaman algunos: todo lo que á el atañe en sus diversas costumbres y métodos, pesará en la balanza de los sucesos que se están desarrollando.



LI HUNG CHANG, EXVIRREY DE CHINA.

Para un observador superficial el país y su gente carecen de todo interés desde el primer momento, porque ni la pompa de la naturaleza se manifiesta allí en todo su esplendor, como no sea en algunos distritos interiores ni son capaces los habitantes por sus talentos artísticos de producir la misma impresión favorable que

sus vecinos los japoneses. En una palabra: las artes y las industrias les son desconocidas.

Es verdaderamente doloroso, cuando se desembarca por primera vez en Corea ver la expresión de indolencia y melancolía que revelan los rostros de todos los habitantes de ese país.

Filósofos desde la cuna, todo parece á los coreanos color de rosa y jamás les domina el pesimismo. Cuando se les oye hablar, casi siempre el tema de la conversación es "dinero," y si no es "dinero" es "comida." Si se suscita alguna camorra entre ellos, de seguro que fué motivada por "deuda," y si tiene lugar alguna desesperada lucha en las calles, no hay que dudar que es motivada por razón de "interés."

LA CAPITAL DE COREA.

Seoul, la capital del reino, es la única ciudad del país donde el viajero encuentra calles espa-



REY DE COREA.

ciosas; especialmente la calle principal que conduce hasta el Palacio del rey. Esta es inmensamente ancha, tanto, que han construido en el centro de ella dos hileras de casas pequeñas para venta de curiosidades, formando de este modo tres calles paralelas. Pero sucede con frecuencia que hay que proceder á la demolición de estas construcciones cada vez que al augus-



UN SACERDOTE DE COREA.

to soberano se le antoja visitar la tumba de sus abuelos, á algunas millas fuera de la ciudad, ó dar un paseo en las orientales angorillas, ó salir al encuentro de los enviados del "Hijo del Cielo," en un lugar donde han hecho construir, mitad mampostería, mitad madera tintórea, un arco triunfal que conecta con un arco rocalloso, donde se ha hecho una gruta artificial. Han bautizado aquel con el nombre de "Entrada de Pekín," en honor de los mensajeros celestiales.

Todas las ciudades coreanas están amuralladas y las puertas se abren á la hora del alba y se cierran á la puesta del sol. Es un cuadro curioso el que presentan á estas horas centenares de hombres, mujeres y niños luchando en descomunal batalla por entrar á la ciudad para no pasar una noche á la intemperie. A la puesta del sol se apagan los aceros, todo ciudadano que se considera pacífico se retirará á su hogar, y solamente se oyen, en el silencio de la